

Proyecto de Interés Común

La interconexión eléctrica Francia-España por el Golfo de Vizcaya alcanza un nuevo hito con la colocación de la primera piedra de la estación de conversión de Cubnezais

Cubnezais, 16 de mayo de 2025

El consejero delegado de Redeia, Roberto García Merino, el presidente del Consejo de Administración de RTE, Xavier Piechaczyk, Céline Maquet, subprefecta de Blaye, en representación de Etienne Guyot, prefecto de la región Nouvelle-Aquitaine, y Jean-Luc Desperiez, alcalde de Cubnezais, han colocado este viernes la primera piedra de la futura estación convertidora de Cubnezais para la interconexión eléctrica entre Francia y España. El acto marca el avance de las obras iniciadas en 2023 y confirma el cumplimiento del calendario previsto para la puesta en servicio de la línea en 2028.

La futura interconexión, catalogada como Proyecto de Interés Común por la Comisión Europea, permitirá duplicar la capacidad de intercambio eléctrico entre ambos países hasta alcanzar los 5.000 MW, equivalente al consumo de 5 millones de hogares. Frente a los desafíos de la transición ecológica y la soberanía energética de Europa, el objetivo es claro: reforzar la seguridad del suministro eléctrico europeo y aprovechar las capacidades de las redes eléctricas francesa y española para ofrecer una electricidad más segura, asequible y sostenible en ambos sistemas.

La infraestructura entrará en servicio en 2028

Esta primera piedra supone un hito importante en el avance de las obras iniciadas en 2023. La estación convertidora de Cubnezais, actualmente en construcción en Gironde, y la de Gatika, en ejecución en Bizkaia, constituirán los dos extremos de la interconexión. Estarán conectadas por un doble circuito de unos 400 km, de los cuales 300 km son submarinos y el resto soterrados, y permitirán interconectar las redes eléctricas francesa y española, transformando la corriente continua en corriente alterna.

En España, en los últimos meses, se ha estado trabajando en la adecuación del terreno para el tramo del trazado terrestre y en el movimiento de tierras de la nueva estación de convertidora, que Red Eléctrica desarrolla en Gatika con la obra civil de los dos edificios que la componen. Ambos edificios estarán completamente cubiertos de vegetación para una mejor integración paisajística y un impacto visual limitado. Cerca de la costa, en Lemoniz, también están en marcha los trabajos de la perforación dirigida para el aterraje en el mar, que comenzará en aproximadamente un año y se extenderá hasta 2027.

En Francia, la construcción de esta infraestructura generará beneficios locales para los territorios y empresas: 600 millones de euros, de los cuales 175 millones están localizados en el suroeste (casi el 30%). Los edificios de la estación convertora están en construcción y se prevé que finalicen en 2025. Los equipos eléctricos se instalarán posteriormente, hasta mediados de 2027, para iniciar la fase de pruebas. Más del 50% de las zanjas necesarias para instalar las dos líneas eléctricas ya están terminadas, al igual que las perforaciones en las zonas de conexión entre las partes marítimas y terrestres en Le Porge (Gironde), Seignosse y Capbreton (Landas).

«Las interconexiones, como la del Golfo de Vizcaya, son el camino necesario para lograr un verdadero Mercado Interior Europeo de la Energía, porque de lo que realmente estamos hablando es de un proyecto europeo. En España y Francia estamos comprometidos con seguir trabajando juntos como países y como TSOs para seguir reforzando nuestras interconexiones, también a través de los dos nuevos proyectos previstos a través de los Pirineos. La experiencia nos ha demostrado que todos ganamos», ha destacado Roberto García Merino, consejero delegado de Redeia.

“Esta primera piedra materializa nuestro compromiso con una Europa, energéticamente, cada vez más descarbonizada. Esta nueva interconexión facilitará el acceso a una electricidad más limpia y económica para los consumidores franceses y españoles. Este vínculo adicional reforzará la solidaridad eléctrica entre ambos países, permitiendo cubrir mejor nuestras respectivas necesidades. La cooperación ejemplar con Redeia nos permite dar hoy un paso más y proyectarnos hacia el futuro”, ha señalado Xavier Piechaczyk, presidente del Consejo de Administración de RTE.

Más allá de reforzar la solidaridad y la soberanía energética de Europa, las interconexiones contribuyen a acelerar la transición hacia economías más descarbonizadas.

El proyecto del Golfo de Vizcaya es de importancia crucial para Europa: dentro del conjunto de Proyectos de Interés Común, es el que ha recibido la mayor subvención de la UE. La mutualización de medios de producción que permite contribuir a reforzar la seguridad y calidad del suministro eléctrico tanto en Francia como en España. Esta interconexión también favorece una mejor integración de las energías renovables, reduciendo así las emisiones de gases de efecto invernadero, en línea con los objetivos nacionales y europeos.

Las obras están a cargo de la empresa Inelfe, propiedad al 50% de Red Eléctrica y al 50% de RTE, con el apoyo de proveedores europeos especializados como NKT HV Cables y Prysmian Powerlink para la instalación de cables submarinos, el consorcio FASSET para los cables subterráneos, y el consorcio HITACHI ENERGY / VINCI para las estaciones de conversión.